

LA DEMOCRACIA CRISTIANA no es un partido confesional (señor Silva Muñoz)

**Es, dijo, una familia ideológica de inspiración cristiana ●
El domingo se celebró un acto de afirmación demócrata-
cristiana en Soria**

**SORIA, 27. (Por teléfono,
de nuestra corresponsal, Ana
M. Bel.)**

El pasado domingo tuvo lugar en esta ciudad un acto de afirmación demócrata cristiana, organizado por la Junta provincial de Unión Demócrata Cristiana de Soria. A esta convocatoria política, primera que se hace en Soria desde hace más de cuarenta años, asistieron cerca de dos mil personas, entre las que se encontraban miembros de los distintos partidos demócratas cristianos de diversos puntos de España.

Tras unas palabras de presentación, don José Ramón Gavilla, de UDC de Soria, se inició el turno de los oradores, nueve en total, que a lo largo de dos horas fueron exponiendo el programa demócrata cristiano.

Intervinieron en este acto don José Ignacio García Fernández, UDP de Soria; don Adolfo Pajares Compostizo, UDE de Santander; don Javier Guisande, UDP de Soria; don Ramón María Ferrer, UDP de Ceuta; don Santiago Udina Martorell, Unió Catalana de Barcelona; don Juan Antonio Cánovas del Castillo, don Jesús Barros de Lis, UDP de Madrid; don

Fernando Arzondo y don Federico Silva Muñoz, UDP de Madrid.

La defensa de la pequeña y mediana empresa, la necesidad de concienciación para el pueblo español, la prioridad de atención para la agricultura, el grave momento económico y la tajante negación del socialismo como solución para nuestro país fueron los grandes temas que se abordaron.

Cerró el acto don Federico Silva Muñoz, cuya intervención era la más esperada. Mostraba su perplejidad ante la proliferación de tantas siglas y tantos partidos políticos, detrás de cuyas letras—dijo—no hay absolutamente nada. Calificó de histeria colectiva esta abundancia extraordinaria de pequeños partidos, añadiendo que en las elecciones próximas se podrá comprobar que en España las grandes familias políticas se pueden contar con los dedos de una mano.

Tras un fuerte ataque a los socialistas, el señor Silva advirtió a los empresarios y propietarios rurales que, de conseguir un triunfo los socialistas ellos serían despojados de cuanto tienen.

Finalmente, el señor Silva declaró que la Democracia Cristiana no es un partido confesional, sino una familia ideológica de inspiración cristiana.